

---

# SEMANARIO

## DE AGRICULTURA Y ARTES

*Del Jueves 7 de Febrero de 1805.*

---

*Concluye el artículo de la rubia.*

**E**n Barcelona, para dar al algodón el mismo color, se valen de este método: cuecen ó blanquean el algodón, empleando para cada libra un celemin de salvado bien limpio y tres onzas de cristal de tártaro: lo hacen hervir una hora en una caldera, y despues lo lavan y baten muy bien en agua corriente. Disuelven en agua caliente una libra de alumbre, y en enfriándose le añaden una onza de sal de Saturno, y dexan estar el algodón en este engebe diez y seis horas: despues lo vuelven á lavar muy bien, y entre tanto preparan el baño del tinte en la forma siguiente.

Para cada libra de algodón se pone una libra de grana, á que se añade de sangre de carnero la tercera parte del peso del agua que se ha empleado, liquidando antes la sangre con agua clara: se echa el algodón en este baño en frio, se calienta poco á poco, y se dexa hervir media hora: se saca, se lava y se limpia; y así queda un color encarnado muy hermoso y permanente; y si se le quiere dar mayor viveza, se añade una corta porcion de cochinilla, grana kermes ó simiente de rubia.

Quando se quiere dar al algodón el color de rosa seca, lo blanquean en la misma forma, lo engeban igualmente sin mas diferencia que añadir una onza de cardenillo bueno y bien cristalizado, y de teñirlo con la grana sola sin mezcla de sangre. Si se pasa el algodón de

color de rosa seca por un baño de agua caliente en que se haya disuelto un poco de caparrosa, adquiere el color de flor de romero.

Para los colores de pasa, canela y café se engeba el algodón como para el encarnado, pero no se blanquea; se tiñe con granza sin sangre: luego que se limpia, se pasa por el vinagre de hierro, y según el tiempo que se dexa en este vinagre resulta el color de canela, de pasa ó de café.

*Uso de la simiente de la rubia para teñir.*

Con esta semilla se pueden dar á la seda los colores carmesi, punzó y morado. Para engebar la seda quando se la quiere dar el primero, se prepara un baño con seis onzas de alumbre y una de cristal de tártaro; se calienta para disolver bien los ingredientes; y en estando frio, se le añaden seis onzas de sal de Saturno: se dexa estar la seda en este baño diez y seis horas; y despues de haberla lavado se tiñe empleando para cada libra de seda una libra de simiente de rubia bien seca y molida, dos onzas de arsénico ó rejalgar, y quatro onzas de agallas, dividivi ó bonga; se hace hervir todo por espacio de media hora; se mantiene la seda en el baño seis horas, y ultimamente se lava bien, y asi resulta un bello color carmesí.

Tambien se puede dar á la seda el mismo color engebándola con sal de Saturno unicamente disuelta en agua fria, y empleando seis onzas de sal para cada libra de seda: esta se dexa en el baño 16 horas, y despues de haberla lavado bien, se tiñe con una libra de simiente de rubia, y una onza de agalla, dividivi ó bonga; se hace hervir todo por espacio de media hora: se dexa estar la seda en este baño unas tres horas, y por último se lava bien.

Para el color de punzó se engeba la seda con la sal de Saturno, se le da pie de agalla, dividivi ó bonga, empleando quatro onzas de qualquiera de estos ingredientes para una libra de seda, y se tiñe con la simiente de

rubia y con la agalla en los mismos términos que se ejecuta para el color antecedente.

El color morado se da á la seda engebándola con la sal de Saturno tiñéndola con sola la simiente de rubia, pasándola despues por la tina de azul, y lavándola ultimamente como en los demas colores.

Que se pueden hacer todavia de la rubia otros muchos usos en los tintes lo hace ver Canals indicando el modo de emplearla para dar á los paños los colores de pasa, café y algunos otros matices: para lo qual, segun asegura haber experimentado, basta mezclar á un mismo tiempo cristal de tártaro, granza y unas quantas gotas de disolucion de platina en agua regia, y á proporcion de las diferentes cantidades de estos ingredientes y del tiempo que ha estado el paño hirviendo en la mezcla de ellos, ha resultado el color mas ó menos obscuro. Con solo añadirles un poco de orchilla de Mallorca se ha logrado un color carmesí muy bello; y en agregándoles un poco de curcuma ó tierra mérita, resulta un color de ladrillo, con la ventaja de que dichos colores salen por este medio mucho mas baratos que usando de la cochinilla, brasil, campeche y otros materiales.

#### *Analisis de la granza.*

Nada puede contribuir á perfeccionar los usos que se hacen de la rubia y dar ocasion á descubrir otros nuevos, como el conocer los resultados que ofrece quando se expone á la accion de los diferentes reactivos químicos: por eso nos hemos resuelto á copiar este analisis hecho por Wat á peticion de Berthollet, creyéndolo mas exácto y circunstanciado que el contenido en la coleccion de Canals. Es verdad que la granza que Wat analizó fue la de Levante; pero ademas de que no se advierte diferencia considerable en la calidad de la nuestra, aun quando haya alguna, siempre podrá este analisis servir de norma para hacer uno completo de la granza de España.

La granza empleada para este analisis era de la me-

jor calidad, de un color anaranjado sucio, y reducida á polvo grosero que tenia cierta coherencia. Atrae la humedad, y en este estado pierde sus propiedades, de modo que se inutiliza para los tintes.

El agua fria ó caliente extrae de la granza la parte colorante; pero con la diferencia de que la fria da un color mucho mas bello. De todos modos se necesita gran cantidad de agua para extraer la parte colorante. Margraf prescribe seis quartillos para dos onzas de granza.

Si se evapora lentamente en una vasija abierta la infusion ó el cocimiento, se forma en la superficie una membrana que despues de algun tiempo se precipita al fondo de la vasija; y continuando la evaporacion se forman sucesivamente otras membranas que se precipitan igualmente. El extracto que se forma de este modo es de color moreno sucio: solo una parte de él se disuelve en el agua, á la qual comunica un color que tira un poco al moreno.

La infusion puesta á digerir por espacio de algunos dias en una vasija abierta, pero bastante alta para que vuelvan á caer los vapores que se eleven, deposita unas películas de un moreno obscuro: el líquido adquiere algun tanto el mismo color, y las películas se disuelven con dificultad en el agua.

El alumbre forma en la infusion un precipitado de color encarnado obscuro, compuesto de varias películas; y el líquido que sobrenada es un amarillo que tira un poco al moreno.

Los carbonates alcalinos precipitan de este último líquido una laca encarnada de color de sangre, mas ó menos intenso, segun la cantidad de alumbre que se haya disuelto: bien que ninguno de los medios conocidos hasta ahora ha sido suficiente para dar á aquella laca el brillo que adquiere la de la cochinilla: desleida en aceyte no pierde esta transparencia; pero al agua la pone opaca, y el color no tiene belleza. En empleando una cantidad excesiva de álcali se disuelve de nuevo el precipitado, y se pone encarnado el líquido. La laca precipitada por la sosa no es de un color tan hermoso como la que se saca

por medio de la potasa : y si para precipitar la laca se echa mano de la tierra caliza , resulta todavia un color mas sucio , y menos brillante , con especialidad si se emplea el agua de cal.

En agregando algunas gotas de álcali al agua que sirve para la infusion , extrae de esta mayor cantidad de partes colorantes de un color encarnado obscuro que tira al moreno ; y el alumbre precipita de esta infusion una laca de color moreno obscuro : los ácidos , quando se le agregan en pequeña dosis , la hacen tirar un poco al amarillo , en siendo mayores las dosis , el color amarillo se pone mas moreno , y nunca dan precipitado ninguno. Si esta infusion se evapora hasta sequedad resulta un extracto gomoso que se disuelve fácilmente en el agua.

Si la granza se pone en infusion en un agua ligeramente acídula por uno de los ácidos minerales , el color sale un poco amarillento : si se dexa mucho tiempo en digestion , se vuelve moreno verdoso , y casi desaparece el encarnado ; pero en añadiendo alguno de los álcalis , vuelve á aparecer este último color ; y si se evapora entonces la infusion , se saca un extracto que se disuelve sin dificultad en el agua.

Quando la que se emplea para la infusion tiene carbonato de magnesia , el color es encarnado claro como el de la sangre ; y por la evaporacion se consigue un extracto igualmente soluble en el agua. Si con la disolucion de este extracto se escribe alguna cosa , en estando lo escrito expuesto á la luz del sol , pierde el color encarnado y adquiere el amarillo. El alumbre precipita de esta infusion una corta cantidad de laca de mal color ; pero los álcalis la dan un color mas bello y mas fixo.

En haciendo la infusion en una disolucion de alumbre resulta un color amarillo anaranjado : y si se la echa un álcali , se precipita una laca de buen color , pero no tan bello como quando se agrega el alumbre á la infusion hecha en agua pura.

Una disolucion de aceyte de plomo añadida á la primera infusion forma un precipitado de color encarnado

algo moreno : otra disolucion de mercurio en el ácido nítrico produce un precipitado de un moreno purpurado: otra de sulfato de hierro lo forma de un color moreno bello y vivo : la disolucion de sulfato de magnesia lo formó de un color moreno purpurado : la preparacion de los estampadores de telas produjo un precipitado de un encarnado hermoso , pero un poco moreno. No se ha ensayado la disolucion del estaño en el ácido nitro-muriático (agua régia), ni la del sulfato de estaño, ni la del sulfato de zinc (vitriolo blanco).

Mezclando la primera infusion bien caliente con una infusion de cochinilla resulta un precipitado encarnado un poco moreno que tira al color de púrpura obscuro , y se disuelve con dificultad en el agua : en continuando la digestion se forma mayor cantidad del precipitado. Tiñendo con esta mezcla una muestra que anteriormente se habia puesto en la preparacion de los estampadores de telas , tomó un color encarnado algo moreno , y despues de haber hervido en una disolucion de xabon , se puso bastante moreno el color : la disolucion del xabon se volvió encarnada , pero no comunicaba al papel sino un color muy mediano.

#### *Conclusion.*

Para estimular al cultivo de una planta tan útil y apreciable quisieramos poder presentar una cuenta exâcta de los gastos que exige y provechos que rinde ; pero carecemos de datos suficientes para formarla. Con todo , creemos poder asegurar que este es uno de los ramos de agricultura mas lucrativos , fundándonos en un hecho que entre otros muchos refiere Canals en la coleccion que hemos extractado. Un cosechero tuvo sembrada de rubia durante 30 meses fanega y media de tierra , y recogió 90 arrobas de raices secas , y 30 fanegas de simiente : vendió las primeras á 44 reales , y las segundas á 60 reales , y así sacó de toda la cosecha 5760 reales, sin contar el forrage que tuvo en los dos años para su

ganado, ni hacer caso del gran beneficio con que queda la tierra para producir cosechas abundantes de granos, sin necesidad de abonos, y casi ni aun de labores.

Nuestra granza es muy apreciada de todos los extranjeros, y así pueden los que cultivan la rubia estar en la segura inteligencia de que encontrarán pronto despacho de este artículo tan necesario en todos los tintes. En el día no dexará tanta utilidad como quando su comercio estaba exênto de todo género de contribuciones; pero siempre será considerable en atención á que por la real orden de 11 de noviembre de 1785 en que se extinguieron los veedores de este ramo, y se mandó subsistiese la prohibicion de extraer las raíces fuera del reyno en ninguna otra forma que reducidas á polvo, se impuso sobre su extraccion una corta contribucion.

*Extracto de un ensayo sobre la tintura del hilo y del algodón por medio de la granza.*

Por Vogler. <sup>r</sup>

I. **L**a granza comunica al hilo y algodón un color encarnado que resiste singularmente á la acción del ayre y del sol, y que baxo este punto de vista lleva algunas ventajas á los colores encarnados del palo de fernambuco, de la cochinilla y del cartamo; pero importa poco que no lo altere la acción del ayre sino puede resistir á las lexías, al alumbre, al xabon, á los ácidos y señaladamente al agua fuerte (ácido nítrico dilatado).

II. El agua de xabon debilita y llega á destruir el color de la granza, y aun el del coton legítimo de Andrinópolis; de consiguiente se debe evitar, en quanto sea posible, el uso del xabon en los lavados del hilo ó algodón que tenga aquel color. La única diferencia que sobre este punto ofrecen el encarnado legítimo de la India y el contrahecho, es que el uno resiste mucho mas tiempo que el otro.

III. El agua fuerte es el medio mas pronto y seguro para distinguir el encarnado legítimo del contrahecho: basta ponerlos en el ácido, y se verá que el verdadero encarnado de Andrinópolis se mantiene sin alteracion sensible por espacio de una hora, y que aunque despues de algun tiempo se vuelve anaranjado, jamas llega á destruirse enteramente el color; al contrario del encarnado contrahecho, que apenas se expone á la accion del agua fuerte, al punto amarillea, y en menos de un quarto de hora se vuelve enteramente blanco.

IV. Estoy en la persuasion de que el coton de Andrinópolis está teñido con granza, porque he visto que en las lexías, en el agua fuerte, en la disolucion de sulfato de cobre (piedra lipis) y en otros reactivos experimenta las mismas alteraciones que el hilo y algodón que yo mismo he teñido con granza, sin otra diferencia que la que debe producir la mayor ó menor solidez del color: ademas de que sacudiendo el coton de Andrinópolis he recogido algunos pedacitos de rubia, y si hemos de juzgar por ellos, los turcos no la hacen secar y moler como nosotros, sino que se contentan con picarla muy menuda.

V. Todo el mundo sabe que el hilo y el algodón no toman los mas de los colores y entre ellos el de la granza sino estan anteriormente impregnados de algun mordiente, ó no tienen ya algun otro color que sirva de pie. Voy pues á tratar en primer lugar de los mordientes, y en segundo de la preparacion del baño de la granza.

VI. Sobre tres dracmas de alumbre romano en polvo he echado 14 onzas de agua, y luego que se hizo la disolucion, metí en ella el hilo y el algodón que antes habia lavado muy bien, y los dexé en aquel estado 12 horas: despues los saqué, los lavé con mucho cuidado tres ó quatro veces en agua clara, y los hize secar á la sombra. El algodón se puede hacer hervir, si se quiere por espacio de algunos minutos, en la disolucion del alumbre, sacarlo de ella asi que se enfrie, lavarlo y secarlo; pero sea como fuere, ni el hilo ni el algodón se deben meter en el agua de alumbre mientras no esté éste perfectamente



disuelto. Si despues de esta preparacion se les hace hervir medio quarto de hora en el baño, de cuya composicion se hablará desde el n.º. LXXVIII. hasta el XCIV. toman un color de punzó que no tiene toda la intensidad de que es capaz, pero puede servir de pie para aquel color.<sup>1</sup>

VII. Siempre me he servido de hilos y algodones un poco amarillentos; he comenzado por darle una buena lexía; despues los he lavado en agua fresca, y los he hecho secar; con lo qual se ponian en mejor disposicion para que los penetrase el mordiente.

VIII. No habiendo conseguido jamas dar al hilo ni al algodón un buen color por medio del mordiente (VI.) y del baño de granza, he hecho otros muchos ensayos, unos con bueno y otros con mal éxito. Los mas dignos de atencion son los siguientes.

IX. He repetido tres ó quatro veces el *alumbreado* (VI). con una misma pieza, y aun he aumentado hasta el triple la proporcion del alumbre al agua, y no por eso he logrado mejor efecto; de modo que me he persuadido de que la mejor proporcion era la de tres dracmas de alumbre para 13 ó 14 onzas de agua.

X. Por pequeña que fuese la dosis de cremor de tartaro (tártrite acídulo de potasa) que se haya agregado á la disolucion del alumbre, siempre ha perjudicado en terminos que las piezas salian del baño de granza con menos color que haciendo uso de otra qualquiera preparacion.

XI. He hecho disolver por medio del hervor un adarme y aun dos de arsénico blanco en la disolucion del alumbre, y el mordiente que ha resultado no ha producido mas ni menos efecto que la disolucion sencilla.

XII. La freza de oveja, de vaca, ó de perro, añadida al mordiente, y la orina sustituida al agua para la di-

<sup>1</sup> En este experimento y en todos los siguientes me he convencido de la superioridad del alumbre romano sobre el comun: el primero da á los colores mayor brillo.

solucion del alumbre, han contribuido á dar alguna mas fuerza al color, pero tan poca que no merece atencion.

XIII. La sal comun (muriate de sosa) agregada en cantidad de tres ó quatro dracmas, ó el muriate amoniacal (sal amoniaco) en cantidad de una dracma, han producido mejor efecto; pero en general estas sales vuelven opácos los colores. La sal comun en la disolucion del alumbre es muy útil para las piezas que ya tienen algun color, pues lo defiende contra la accion disolvente del alumbre.

XIV. El agua de cal dilatada produjo con muy corta diferencia igual efecto. Despues de haber tenido al hilo y al algodón en el agua de alumbre, los impregné de agua de cal, los torcí, los sequé, y los volví á meter en el agua de alumbre, y he observado lo mismo que en el *alumbra-do*. (VI.)

XV. Las sustancias de que he sacado mas utilidad han sido la goma arábica, el almidón, la semilla de alholba, y singularmente la cola fuerte. Siempre que he agregado á la disolucion del alumbre qualquiera de aquellas sustancias, el hilo y el algodón preparados con este engebe han sacado del baño de la granza un color de mucho mas cuerpo. He aquí las recetas para la composicion de varios mordientes en que entran estas materias. *Se continuará.*

*Concluye el artículo de las fiestas rurales y otras de utilidad pública que se hicieron en S. Lucar.*

Al día siguiente (29 de noviembre de 1803) se dispuso celebrar la colocacion de la primera piedra del camino que va á Xerez. Es de saber que habia muchos años que deseaba la ciudad con ánsia la construccion de dicho camino, indispensable para la prosperidad del pueblo; pero siempre habia hallado obstáculos insuperables, hasta que enterado el Señor Generalísimo por su Comisionado protegió la empresa dando movimiento á los ánimos de estos dos cuerpos unidos de cosecheros y comerciantes que

se proponen hoy ejecutarla para la felicidad del pueblo, ofreciéndose desde luego á contribuir con dos millones en los diez primeros años. En obsequio pues de la proteccion concedida por el mismo Señor Generalísimo á una obra pública de tanta utilidad, se preparó la fiesta de la colocacion de la primera piedra, sobre la que dispusieron los diputados que se erigiese un monumento de marmol y bronce grabando en él la época y motivo de su ereccion, y plantando doce encinas en una plaza á que precederá una alameda que servirá de alegre paseo público, por distar dicha plaza 524 varas del pueblo, y dominar á un dilatado campo hermoso y bien cultivado.

Labrada la primera piedra de modo que se pudiesen colocar en su centro una caxita de plomo con las monedas corrientes, y una relacion estadística de la ciudad, con las demas noticias políticas y económicas que pueden interesar á las generaciones futuras, se dispuso, baxo la direccion del Vicario eclesiástico, un carro ricamente adornado en que conducirla, y algunos instrumentos de los que debian servir en la obra, y que se hicieron á este fin muy aseados y vistosos, y los llevaron en bandejas de plata dos niños vestidos del uniforme de la guardia de honor del Señor Generalísimo: iban en el carro varios emblemas que designaban la prosperidad que resultaria al pueblo de la construccion del camino, y tiraban de él seis hermosos bueyes con collares, cintas, guirnaldas y gallardetes en los frontales. Este carro esperó al acompañamiento de los xefes, cuerpos, comunidades y personas visibles del pueblo en la plaza de la Ribera, donde fue recibido el Comisionado con la mayor distincion, y se formó la lucida comitiva que llevaba una orquesta en el centro, y rodeaban al brillante carro las principales personas, y la tropa que lo escoltaba, acudiendo todo el pueblo á celebrar tan feliz auspicio de su prosperidad. Al llegar el carro al campo que llaman de San Sebastian fue tal el entusiasmo del concurso que clamó á una voz que se desunciesen los bueyes pues los hombres querian tener la

gloria de conducir la primera piedra : se dexó sin embargo una yunta , y puesta en la lanza una maroma se avanzaron á tirar de ella , no solo el pueblo , sino tambien las personas mas distinguidas mezcladas con los artesanos y labradores , que la llevaron por entre dos filas de banderas de diversos colores , que señalaban el que habia de ser y ya es paseo público. Así llegó el cortejo al lugar señalado en que se hizo la colocacion de la primera piedra del camino con toda solemnidad entre repetidos vivas y aplausos.

En la tarde del mismo dia paso el Comisionado á examinar con varias personas las fábricas y talleres principales de la ciudad , comenzando por las que la Sociedad tiene á su cuidado , y en que proporciona trabajo á muchas mugeres que hilan el algodón en tornos y máquinas , y en que se ven telares de terciopelos , manteleria , y otros géneros de algodón : despues visitó la célebre fábrica de toneles de D. Antonio Esper , y en todas partes procuró honrar y animar á los artesanos inspirándoles ideas nuevas para perfeccionar sus labores y manufacturas.

En el dia 30 del dicho mes de noviembre , que era el último de los señalados para las fiestas públicas , se consagró la mañana á dos funciones muy tiernas é importantes , celebradas en las casas capitulares por la sociedad económica y el comercio reunidos , aunque cada una la hacia particularmente uno de estos cuerpos. La Sociedad , que se compone de las personas mas acomodadas y visibles del pueblo , quiso contribuir al comun regocijo : con este fin ofreció al Señor Generalismo el título de Director , y celebró su admision con una fiesta conforme á su instituto de promover la poblacion , la agricultura y la industria. Viendo el Comisionado una multitud de jóvenes que por falta de medios no podian casarse , abrió una suscripcion voluntaria con el intento de dotar el número de huérfanas que fuese posible y estuviesen para tomar estado , y fue uno de los que suscribieron. Los generosos Sócios contribuyeron con 600 ducados , que se repartieron en seis dotes ; y el casamiento de otras tantas huérfanas , que se verificó en la

sala de juntas siendo padrino el Comisionado, fue el obsequio mas grato que pudo hacer la sociedad á su nuevo Director. Para que este acto fuese mas lucido se citó á junta general, y fueron convidados los Cuerpos que habian asistido á la funcion del dia anterior; que despues de juntarse en la casa de ayuntamiento comenzaron por repartir con toda solemnidad á la casa de niños expósitos, y al hospital de mugeres las sumas que decretó dar el comercio á los pobres de dichas casas: al recibir las bendiciones de aquellos infelices aumentaron los concurrentes las limosnas, singularmente la esposa del Comisionado que las repartió por su mano con gran generosidad á las mugeres enfermas, y la de D. Francisco de Paula Rodriguez que libró á favor del hospital el trigo que gastase en 6 meses.

La cantidad de dinero que se destinó á tan piadoso objeto se habia juntado entre los individuos del comercio para dar un bayle al Comisionado; pero D. Francisco Theran y D. Pedro Gonzalez, jueces consulares, inclinaron el ánimo de los contribuyentes á que se mejorase de destino dando un exemplo digno de su circunspeccion, y á los convidados y á todo el pueblo un espectáculo muy agradable y tierno. Concluido este piadoso acto ó funcion costeada por el cuerpo del comercio, volvió toda la comitiva á las casas capitulares en que la sociedad económica tenia preparada la suya, y donde esperaban las seis huérfanas dotadas á sus futuros esposos. Allí mismo las casó el Vicario eclesiástico y recibió cada una por mano del Comisionado su dote en un bolsillo de seda, al mismo tiempo que el concurso las felicitaba con tan plausible motivo. Luego entregó el Comisionado al Secretario de la Sociedad una carta que acababa de recibir del D. Francisco de Paula Rodriguez, en que ponía á su disposicion trece aranzadas de pinar para que les diese el destino que considerase mas agradable del Señor Generalísimo, en cuyo obsequio las cedia para contribuir á la celebridad en que tanto se habia esmerado todo el pueblo. El Comisionado dispuso que se repartiese el importe de tan generosa ce-

sion en dotar á 13 huérfanas del hospicio con 1300 rs. cada dote, entregando el mismo á cada una un vale ó pagaré con que se presentarán á recibir dicha cantidad al tiempo de tomar estado.

Despues se leyó una representacion de D. Manuel Vazquez en que con el mismo motivo ofrecia á la Sociedad poner escuela pública de las operaciones del hilado y uso de las máquinas en que tiene tan acreditado su talento. Finalmente el Comisionado leyó un eloqüente discurso lleno de ideas útiles para la direccion y progresos de la Sociedad, y afectuosas y filantrópicas al dirigirse á los nuevos esposos y á las huérfanas que quedaban dotadas, arrancando el placer muchas lágrimas de ternura entre los concurrentes.

Las dotadas recibieron de mano del Señor Comisionado 520 reales para que se regalasen aquel día, y las casadas salieron con sus esposos, y toda la concurrencia precedidas de una musica para la casa del mismo: iba este acompañado de los alegres jóvenes recién casados excitando en ellos el amor al trabajo; y las nuevas esposas rodeaban á la del mismo Comisionado, criada en el pueblo, que modestamente compuesta descollaba entre todas como un hermoso cipres entre los humildes viburnos, y que las acariciaba y trataba con mucha dulzura y benignidad, inspirándoles aficion á las virtudes domésticas. Así llegó aquella interesante comitiva á la casa del Comisionado, en la que éste y su esposa, que habian sido padrinos de las bodas, les sirvieron por si mismos una abundante comida, en que se les presentó en el primer plato una onza de oro á cada novia; y muchos fuimos testigos de las grandes demostraciones de reconocimiento y gratitud que al despedirse hicieron aquellos pobres, mezcladas con tiernas lágrimas que no pudieron contener los expectadores.

Concluidas las fiestas quiso dar al pueblo una diversion el Comisionado, pero su hermano político Don Francisco Theran, y el Mayor de ingenieros Don Josef Huet, tambien deudo suyo, le disputaron la gloria de poner en práctica su designio executándolo ellos con el mayor es-

plendor. Se iluminó en aquella noche con todo el primor del arte el jardín y la fachada de la casa en que se leían varias inscripciones análogas al objeto: en un salón se colocó en anfiteatro una escogida orquesta, que tocó sinfonías de los mejores autores, y se cantaron arias, duos y tercetos desde las 9 hasta las 12 de la noche. A esta hora se sirvió una espléndida mesa de 80 cubiertos que se reemplazó tres veces por igual número de personas, y en que se brindó á la salud de nuestros Monarcas, de su augusta familia, del Señor Generalísimo y del ilustre y generoso vecindario de San Lucar. A este tiempo recibió el Comisionado una carta, que leyó en alta voz: en ella decia D. Andrés de la Piedra, diputado mas antiguo del cuerpo de cosecheros, que deseando contribuir á la gloria y esplendor de su patria, ofrecia levantar á su costa una pirámide de marmol sobre la primera piedra que se habia colocado en el camino proyectado: celebróse con entusiasmo tan generosa oferta; y así terminaron las fiestas con que la ciudad de San Lucar celebró el recibimiento de su nuevo Regidor perpetuo; y no dudo que se renovará con jubilo la memoria de tan felices dias hasta la mas remota posteridad.

Tambien merecerá en todos tiempos la gratitud de este pueblo otra empresa digna de las luces y buen celo del Comisionado del Señor Generalísimo. Quando llegó á San Lucar habia en él muchos que se oponian al uso de la vacuna como preservativo de las viruelas, y no diré las bobadas que sobre esto tengo oidas, porque siendo forastero, no es justo que pague mal el buen hospedage que tuve en el pueblo, publicando lo que es mejor para callado. El Comisionado, pues, leyó un discurso en la Sociedad con que excitó los ánimos haciendo palpables las ventajas de esta practica; luego esparció en el pueblo esta opinion por medio de los facultativos de mas instruccion; se formó una junta para promover la vacunacion, compuesta del Vicario eclesiástico, el Comisionado, y otros miembros de la Sociedad; se señaló dia en que se habia de hacer la vacunacion gratuita á quantos se presentasen, con asistencia

de facultativos ; se convidó á las personas principales , á los prelados regulares , y párrocos ; se prepararon dulces y dinero para ricos y pobres ; y se hizo la vacunacion de muchos niños á presencia de todos los convidados , que viendo lo sencilla que era , quedaron convencidos de que no tenia los inconvenientes que la ignorancia suponía ; y hubo madres que atraídas por el premio ó por el convencimiento presentaban á sus hijos á esta benigna operacion. Fue aquella una funcion muy agradable para los amantes de la humanidad , que veian libertar de los estragos de las viruelas á muchos que hubieran sido víctimas de las que en aquella misma sazon hacian tanto destrozo en las criaturas del pueblo. <sup>1</sup> El Comisionado se tomó despues el trabajo de visitar diariamente á todos los vacunados en sus casas , y llevar un asiento muy exácto de quanto observaba en ellos , teniendo la satisfaccion de que todos pasasen la vacuna con felicidad.

Por último , Señores editores , diré que San Lucar debe mucho á la actividad , y luces del Comisionado que vino en nombre del Señor Generalísimo ; pero tambien es cierto que tuvo la felicidad de encontrar en el pueblo á un hombre tan completo por su instruccion , juicio , prudencia y conducta , como lo es el ilustre patricio Don Francisco Theran , á mas de otras muchas personas <sup>2</sup> que contribuyeron en esta ocasion á dar á los demás pueblos un exemplo muy digno de imitarse en iguales ó semejantes ocasiones.

<sup>1</sup> En el dia se han vacunado ya en S. Lucar 533.

<sup>2</sup> El que escribe esta carta expresa á muchos sugetos , cuyos nombres se omiten por no dilatar este extracto ; y particularmente á D. Manuel de Cos , Prebendado de Cádiz , que escribió una noticia exácta de todas las funciones , y cuyo manuscrito dice que le ha servido para recordar muchas circunstancias , y aun copiar algunas cosas.